

“GRACIAS POR MI VIDA SEÑOR”

“GRACIAS POR MI VIDA SEÑOR”

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

Primera Edición

Febrero 2016

5,000 Ejemplares

GRACIAS POR MI VIDA SEÑOR



Una de las frases más duras, más ciegas, más dolorosas que yo he escuchado en mi vida, es la de aquel moribundo que vi en el hospital y que al preguntarle yo, ¿Quiere usted reconciliarse con Dios? me contestó “Yo no le debo nada a Dios”.

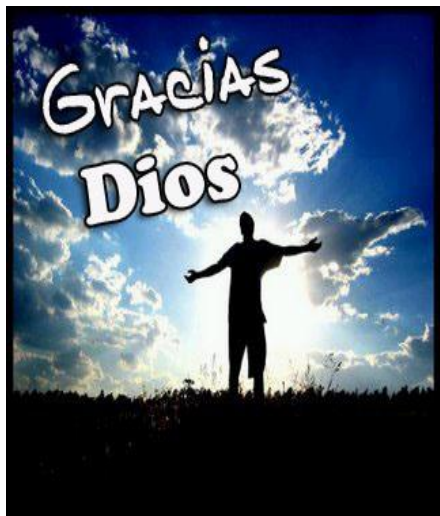
Nosotros no somos capaces de decir esta frase, pero, tal vez con nuestra vida estamos negando nuestra deuda con Dios. Santa Clara de Asís, acostumbraba a repetir todos los días “Dios mío te doy gracias por el hecho de vivir”. Tal vez, muchos de ustedes, no estén de acuerdo con el hecho de agradecerle a Dios por vivir. Bastan sólo tres minutos de noticias diariamente, para darnos cuenta de tanto sufrimiento y bastan diez minutos de visita a un

hospital, para encontrarnos con tanto dolor, con tanto sufrimiento, ¿Qué podemos agradecer en medio de tanta desgracia?



El Evangelio nos invita a vivir en esa constante acción de gracias y nos habla de aquellos leprosos a los que no se les permitía entrar a la ciudad porque contaminaban y tenían que vivir apartados que vieron de lejos a Jesús y le gritaron ¡Maestro, ten compasión de nosotros! Al verlos Jesús les dijo: “Vayan a presentarse al sacerdote” Esto era necesario para que dieran testimonio de que

estaban sanos. Le tocaba al sacerdote dar este testimonio. Ya pueden vivir en sociedad, ya no tienen lepra, pueden entrar a convivir y cuando iban de camino, quedaron curados y solamente uno de los diez se olvidó de su salud, volvió al encuentro con Cristo, se postró a sus pies y le dio las gracias adorando a su Señor.



Nosotros quizá damos gracias a Dios, por la curación de un enfermo o por el arreglo de un negocio, pero, nos empapelamos por el bien recibido y no vemos el Autor del

bien.

Recibimos dones, constantemente nos alegramos por ellos, pero hay que darle gracias a Dios por habernos mandado su Espíritu para darnos vida,

salud, amor, alegría y sobre todo darle gracias a Dios por haberse convertido en Hombre y haber ido a la Cruz para salvarnos y todo esto fue hecho por Amor a nosotros para salvarnos.

El que da gracias, no quiere decir que ya cumplió, el que da gracias, no necesariamente es aquel que se reconoce deudor para siempre.

El cristiano no es el que pide favores sino, aquel que reconoce el favor y se postra ante Cristo sintiendo más fuerte el amor de ese Cristo, que el favor que nos ha concedido.

Qué poco agradecemos esta vida, que gratuitamente se nos ha dado. Una vida que además, no tiene término.



Dios creó al hombre para la eternidad, el destino del hombre es el gozo mismo de Dios y el creyente se siente deudor de ese Dios que es Amor y constantemente agradece el don de la vida.

Con la fe, podemos decir: “Señor, yo no lo entiendo, pero Tú me sigues amando de una manera increíble” gracias por el hecho de vivir, por tantos dones y beneficios, el don de ser hijo tuyo, el don de tener una vocación de eternidad, gracias por permitirme alimentarme de tu Palabra y llenarme de Tí.

Gracias por la fortaleza que me das para seguir adelante.



En esta época que nos toca vivir, tenemos que mantenernos firmes y postrarnos de rodillas ante Dios, que nos sigue dando la vida y la salud, y sigue haciéndose ilusiones amorosas para cada uno de nosotros, por el destino que nos tiene preparado.

Hoy, pidamos al Señor, un corazón agradecido, el amar la vida pase lo que pase, ya que pensar en la vida, es pensar en quien nos la ha dado, pensar en Él, y a quien siempre le estaremos eternamente agradecidos.



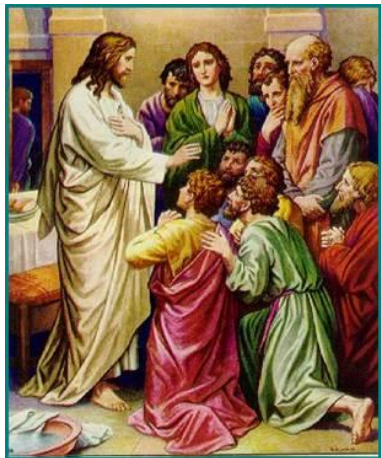
Es mi fe y la experiencia de tu inmenso amor, los que mantienen y caldean el fuego que alienta el don de la vida, que tan pródigamente me has otorgado.

Gracias Padre, porque me has comunicado la vida acompañada de toda esa incontable riqueza de dones materiales, intelectuales y espirituales.

Así ha sido tu amor por mí: sin límites, ni fronteras, sin intermisiones, ni espacios vacíos, simplemente, tu amor es una donación ininterrumpida, amorosa, expresión genuina de la excelencia y veracidad de tu ternura y caridad.



EL PADRE ME AMA COMO AMA A CRISTO

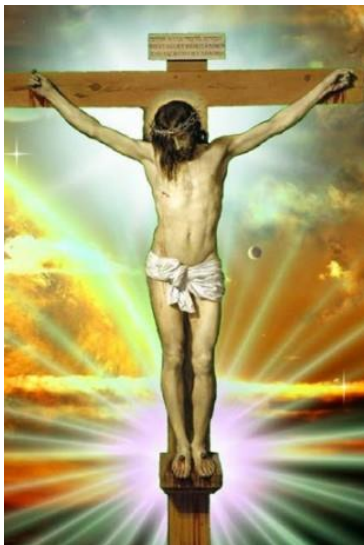


Es Cristo, Suprema Verdad, quien afirma: “Así, como el Padre me ama, así, te ama a ti, si cumples su voluntad y guardas su mandamiento”

Cristo enfatiza a lo largo de su predicación: “El Padre me ama porque yo siempre hago lo que a Él le agrada.” “Y el Padre, y el Hijo y el Espíritu Santo amarán a aquel que cumpla la voluntad de Dios y harán en su corazón una morada espiritual.”

San Pablo, por su parte, consciente del amor con el que Dios lo ha distinguido, eleva sus ojos agradecidos y dobla sus rodillas en profunda adoración ante la bondadosa ternura con la que Dios Padre lo ha amado.

EL PADRE ME AMA Y ME HA DADO A SU HIJO



Tanto y tan excelente el Padre me ha amado, que me ha entregado a su propio Hijo para salvarme de una condenación eterna y de un castigo bien merecido por mis pecados.

El Hijo me ama con el Amor con el que Él ama a su Padre, con amor vigoroso, con un amor heroico, con

un amor lleno de ternura y delicadeza por cumplir con todo esmero sus mandamientos.

El Hijo anuncia lo que escucho cerca de su Padre, el Hijo solamente comunica aquello que le permite el Padre comunicar.

El Hijo es feliz porque siempre cumple con aquello que le agrada a su amadísimo Padre.

EL PADRE ME AMA Y POR ESO ME COMUNICA LA VIDA EN FORMA ABUNDANTE



El Padre envió a su Hijo al mundo para comunicarnos un mensaje de salvación, de vida y de luminosidad.

Es el Padre, el que descubriendo nuestra miseria, tristeza y soledad, envió a su Hijo, el Verbo de Dios encarnado, para que con su vida ejemplar nos comunicara la misma Vida de Dios, nos hiciera experimentar la excelencia de su divina caridad.

Y Cristo, el Verbo encarnado, manantial inagotable de vida, quiso morir por nosotros, perder la propia vida, para que nosotros pudiéramos vivir en amistad con Dios, gozando de las riquezas que ofrece el participar de la Vida divina.

EL PADRE Y EL HIJO ME AMAN Y ME COMUNICAN AL ESPIRITU SANTO MANANTIAL INAGOTABLE DE VIDA DIVINA



Dios Padre me ama. Dios Hijo me ama y manifiestan la excelencia de su amor, ofreciéndome el Don del Espíritu Santo.

Es por lo tanto el Don más grande que Dios me puede ofrecer. Su divina caridad, para que yo lo ame, tenga y goce de la misma vida divina. Como la abundancia de su amor quiere que yo viva esta Vida Divina.

Seamos conscientes y agradecidos ante el magnífico Don que Dios nos hace para que vivamos nuestra existencia bajo la transformante presencia del fuego vivificante de su infinito amor.

VIVIENDO BAJO LA MIRADA AMOROSA DE DIOS

Padre de bondad, concédenos realizar nuestra vida bajo la luminosa mirada de tu divina Providencia.

Que al despertar nuestros ojos se abran buscando tú Rostro para alabarte, bendecirte y agradecerte este nuevo día con el que tu Amor nos regala y nos tiene preparados un sinnúmero de bienes de toda clase.

Concédenos que el correr de nuestro día, experimente tú eficaz y amorosa presencia que siempre está solícita a manifestar tu ternura y bondad.

Que tu Recuerdo ilumine mis días, que tu Amor impulse mis trabajos, que la experiencia de tu divino Amor siempre esté vivificando cada uno de los momentos de mi vida, que te la consagro y que deseo sea una alabanza de gratitud a todos tus beneficios y de eficaz intercesión por todos mis familiares y amigos.

Concédeme que al terminar mi día, mis últimos pensamientos sean hacia Ti, en una sincera manifestación de amorosa gratitud.

O R A C I Ó N

Señor, hoy quiero darte las gracias por la vida, por la que vivimos cada uno de nosotros, con sus penas y sufrimientos, sus problemas, su cansancio, sus fracasos, su pecado, gracias Señor porque me permites vivir y esa vida por encima de todo, tiene un destino de gozo de encuentro contigo, Señor, dame la gracia de amar lo que soy, de amar lo que hago, de amar donde vivo y de amar con quien vivo.



GRACIAS

DIOS

POR MI VIDA